

EN BUSCA DE UN CAMPO CULTURAL PROPIO

Matías Lemo*

DATOS DE LA OBRA

Martínez Zuccardi, Soledad (2012). *En busca de un campo cultural propio. Literatura, vida intelectual y revistas culturales en Tucumán. (1904-1944)*. Buenos Aires: Corregidor. ISBN: 978-950-05199-9-1.

Las Cumbres Calchaquíes, Tafi del Valle, los cañaverales; la Casa de Tucumán y la Declaración de la Independencia; la Plaza de San Miguel, las formas barrocas del Palacio de Gobierno; Alberdi, Lola Mora, Mercedes Sosa. ¿Qué otras imágenes nos despierta Tucumán?, ¿cuántas de ellas nos remiten a la vida cultural y, especialmente, cuántas a la literatura? Por ejemplo, ¿qué revistas de allí podríamos nombrar? (quizá algunos recordemos el diario *La Gaceta*, con suerte). Sin embargo, a pesar de nuestro desconocimiento, el Jardín de la República fue un eje cultural clave para la historia argentina.

Desde la segunda mitad del siglo xix, Tucumán se desarrolló con prisa. Se modernizó por la explotación del azúcar, por la ubicación geográfica favorable y, más tarde, por los lazos sociales de la elite económica con los gobiernos conservadores nacionales. En 1914 ya contaba con su universidad, la tercera del país. De esta manera, se posicionó en un lugar de privilegio respecto de las demás provincias del «interior».

Soledad Martínez Zuccardi, la autora de *En busca de un campo cultural propio. Literatura, vida intelectual y revistas culturales en Tucumán. (1904-1944)*, es Licenciada y Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Tucumán, institución donde se desempeña como profesora. En 2005 publicó *Entre la provincia y el continente: modernismo y modernización en la Revista de Letras y Ciencias Sociales (1904-1907)*. Y en 2012 publicó el libro aquí reseñado, una versión abreviada de su tesis de doctorado, defendida en 2009.

Para esta investigación, rastreo las manifestaciones de la vida intelectual de su provincia entre los años 1904 y 1944. Considero las siguientes publicaciones: *Revista de Letras y Ciencias Sociales (1904-1907)*, *Sustancia (1939-1943)*, *Cántico*

* Estudiante de cuarto año de la Licenciatura en Letras en la Universidad del Salvador (USAL).

Correo electrónico: matiaslemo@hotmail.com

Gramma, XXIII, 49 (2012), pp. 379-384.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de la Escuela de Letras. ISSN 1850-0161.

(1940) y los cuadernos y boletines de La Carpa (1944). A partir de ellas, dicho en rasgos generales, estudió las relaciones entre cultura y poder político; los vínculos y la procedencia social de los actores culturales; el papel cumplido por las instituciones y el lugar otorgado a las diversas disciplinas, en especial, a la literatura.

Estas cuatro revistas representaron inflexiones en el desenvolvimiento de la «cultura local». Al rastrear sus procesos de desarrollo, da cuenta de la compleja historia de la provincia, contextualizada dentro del país y, a su vez, enmarcada en el continente, en situaciones mundiales concretas. Así, pues, valiéndose de un enfoque diacrónico, señaló las constantes y las variaciones del devenir cultural de un país entero.

En el caso específico de cada revista, investigó, en primer lugar, los puestos asumidos por las figuras realizadoras, las maneras de organización y la formación o no de grupos, con o sin conciencia de ello; en segundo lugar, las posiciones ocupadas por dichos textos en el ámbito de la cultura tucumana y nacional, y las relaciones entre los mismos (de continuidad, de oposición, y otras); y en tercer lugar, se ocupó de los aspectos conceptuales y formales respectivos. En el libro, a cada revista le corresponde un capítulo. A continuación los describimos:

«La *Revista de Letras y Ciencias Sociales* y la construcción de una cultura regional». Aquí, la autora analizó el «anhelo de un centro intelectual propio» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 26) como prehistoria de dicha revista; luego delineó el surgimiento de una cultura local puesta en diálogo con la cultura central, y por último, dejó establecido el rol precursor que cumplió esta publicación dentro de Tucumán.

Para trabajar estos aspectos, —es decir, para comprender cabalmente el fenómeno que representó la *Revista*—, estudió las biografías de sus fundadores: Ricardo Jaimes Freyre, Juan B. Terán y Julio López Mañán, complementando el recorrido con información sobre los colaboradores tucumanos. Otro eje de investigación se ubicó en los espacios físicos de encuentro entre los escritores, lo que le permitió indagar sobre la función que cumplió la Sociedad Sarmiento en tal sentido y, posteriormente, cuál fue la relación entre aquéllos y la creación de la Universidad.

Tras este análisis, la estudiosa demuestra que la *Revista* desempeñó un papel pionero en la constitución de la cultura letrada de Tucumán. Como instancia primera de dicha transformación, se pueden encontrar estudios dispares en sus páginas. Mediante el relevamiento de este material diverso, rescató las primeras

reflexiones sistemáticas sobre la región del Norte y destacó la importancia de la organización de archivos y la forja de una historia local. Asimismo, observó la proyección de la *Revista* más allá de los límites locales y se preguntó por la ligazón entre la elite cultural y la elite económica tucumanas. En definitiva, demostró cómo estas voces se fueron legitimando y cómo se formó una «tradición prestigiosa» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 26).

«*Sustancia*. La recuperación de un modelo cultural». En este capítulo, Martínez Zuccardi exploró, fundamentalmente, la vida intelectual del precursor de *Sustancia* (1939-1943), Alfredo Coviello. En particular, consignó el enfoque ideológico y metodológico que éste le imprimió a su revista: ¿implicó una ruptura con la *Revista de Letras y Ciencias Sociales* o, por el contrario, fue una continuación? —el título del capítulo ya es ilustrativo al respecto—. Y en tal orientación se da respuesta a otro interrogante, ¿cómo evoluciona la tradición cultural prestigiosa, modelada a principios del siglo XX?

Luego de un análisis de la actuación cumplida por los intelectuales nucleados alrededor de la revista, y de los perfiles ideológicos y profesionales de cada uno de ellos, determina cómo se construyó la figura del «intelectual» y especifica cuáles eran sus compromisos. Del mismo modo, —con idéntica metodología a la seguida para considerar la *Revista de Letras y Ciencias Sociales*—, se preguntó sobre la relación que este grupo entabló con la antigua Sociedad Sarmiento y la Universidad recientemente creada —uno de los ejes temáticos de esta parte de la investigación—. Por último, analizó la diversificación del campo cultural posibilitada por el grupo.

«*Cántico*. Renovaciones desde la literatura». Esta revista apareció un año después de iniciada la publicación regular de *Sustancia* (1940), en el ámbito surgido en torno de la Facultad de Filosofía y Letras. De hecho, Marcos A. Morínigo, el director de *Cántico*, llegó a Tucumán para integrar el cuerpo docente de la Facultad. En palabras de la autora, «*Cántico* venía a ocuparse de un espacio acaso no cubierto de modo específico por *Sustancia* —donde también colabora Morínigo—, tal como el de la poesía joven del interior del país» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 239).

Si en los capítulos anteriores investigó el surgimiento de un campo regional de cultura, en éste, indagará sobre la conformación de un *campo literario* como área diferenciada de la producción cultural. *Cántico* presentó a sus colaboradores una serie de exigencias en relación con el rigor y la especialización de la literatura para que ésta y su crítica pudieran convertirse en espacios autónomos. En otras

palabras, *Cántico* supuso una renovación del modelo cultural instituido en la provincia años antes.

La investigadora pregunta: «¿En qué consiste el proyecto de esa publicación que pese a haber entregado sólo tres números es destacada [...] por los estudiosos de las revistas culturales de la provincia y el país?» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 242). Concluye que lo novedoso de este emprendimiento editorial fue la orientación que le imprimió su director, ya que se trató de una revista exclusivamente poética, a diferencia de los ambiciosos proyectos de la *Revista de Letras y Ciencias Sociales y Sustancia*. En contraste con estas publicaciones, *Cántico* podría ser pensada como una «pequeña revista», según lo postulado por Lewis Coser (Martínez Zuccardi, 2012, p. 242).

También reconstruyó las trayectorias de Morínigo, el director de la revista —importante contribución por tratarse de los primeros apuntes biográficos disponibles sobre este intelectual—, y de sus colaboradores. Como en los capítulos precedentes, prestó atención a los vínculos que se establecieron entre los escritores involucrados en la revista así como a los escenarios en los que estos se movieron. Aquí cobra especial importancia la Facultad de Filosofía y Letras, que había sido inaugurada en aquel momento.

El siguiente paso fue establecer las relaciones externas de la revista para, de esta manera, poder determinar cuál fue el lugar que ésta ocupó en el marco local. El foco se puso en la posición que adoptó *Cántico*, que fue la de propiciar el diálogo entre el modelo intelectual organizado a principios de siglo y las voces de renovación que comenzaban a emerger; para comprobarlo, estudió las propuestas innovadoras y la aplicación de las mismas. En resumen, evaluó la coherencia de la publicación con sus propios principios.

En *Cántico*, además, aparecieron los primeros poemas de autores noveles en ese entonces como Guillermo Orce Remis y Leda Valladares (tucumanos), Alfonso Sola González (entrerriano) y María Adela Agudo (santiagueña). Por este motivo, el libro de Martínez Zuccardi tiene relevancia, al rescatar los comienzos de estos artistas, para la poesía y la poética nacionales.

«La Carpa. Irrupción de un grupo de escritores». En este capítulo, Martínez Zuccardi estudia el surgimiento de dicho grupo, conformado exclusivamente por escritores y artistas plásticos del Noroeste argentino. Sus miembros más significativos fueron María Adela Agudo, Raúl Aráoz Anzoátegui, Julio Ardiles Gray, Manuel J. Castilla, José Fernández Molina, María Elvira Juárez, Nicandro Pereyra, Sara San Martín y Raúl Galán. Este último inicia el tercer cuaderno

de La Carpa con un texto que cumple la función de manifiesto, en el que se lee: «Tenemos conciencia de que en esta parte del país la poesía comienza con nosotros» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 295).

Galán suscitó controversias. Pero más allá de ellas, La Carpa contribuyó efectivamente al desarrollo literario en la zona. Lo hizo, básicamente, al reafirmar el proceso de diferenciación de la literatura de la actividad cultural, iniciado en *Cántico*. Es clave aquí la consolidación de la figura del «escritor».

La Carpa se distanció del modelo cultural previo, al estar conformada, en su mayoría, por figuras provenientes de la clase media, independientes del marco institucional y político de la época. Con ellos surgió un «nuevo modo de practicar la cultura y la literatura en la provincia» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 296).

No obstante el análisis histórico realizado de la primera mitad del siglo xx —que otorga consistencia a su investigación—, La Carpa es un fenómeno cultural relativamente trabajado por otros especialistas. Sin embargo, el aporte conceptual radica en la propuesta de un análisis más amplio que los efectuados hasta ahora. Con tal fin, Martínez Zuccardi estudió, por un lado, los primeros pasos dados por los artistas, las circunstancias que favorecieron su agrupación, los escenarios frecuentados por sus integrantes y la naturaleza de los vínculos que los unieron; además de reconstruir las trayectorias de cada uno, con el objetivo de determinar los roles asumidos, el modo de intervención intelectual articulado y la formación cultural constituida en torno al grupo. Por otro lado, examinó, de manera puntual, el conjunto de las publicaciones colectivas de La Carpa.

Para profundizar en el estudio sobre este conjunto de carácter marcadamente regional y heterogéneo, cotejó «evocaciones, semblanzas, entrevistas, artículos periodísticos, documentos y anotaciones de diversos miembros del grupo» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 298), como así también, documentos y actas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán y del diario *La Unión*.

La pregunta que actúa como disparador es «¿En qué consisten las publicaciones de La Carpa?» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 324) y, en particular, si se consideran los rasgos que caracterizan los cuadernos y boletines como conjunto, «¿Cuál es la finalidad de esas publicaciones?, ¿qué se propone el grupo al realizarlas?, ¿qué motiva la elección de los títulos entregados?» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 331). Luego, estudia el desenvolvimiento de cada número de la revista de manera individual.

Promediado el capítulo, la investigadora puntualiza las circunstancias que explican la posición alcanzada por La Carpa. En esta línea de análisis, le interesó la manifestación de una conciencia regional y cómo se problematizó la misma: aquélla existía, pero, a su vez, estaba el regionalismo, «percibido como una deformación de esa pertenencia» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 343); es decir, pintoresquismo y folclore por una parte, y «auténtica poesía», por otra (Martínez Zuccardi, 2012, p. 343). «¿Cuál es, —entonces—, concretamente, la propuesta poética del grupo?» (Martínez Zuccardi, 2012, p. 349). Para dar respuesta a estas cuestiones tuvo en cuenta una serie de poemas aparecidos en La Carpa, junto con la preceptiva allí elaborada en el marco de las publicaciones colectivas y en otros medios.

Por último, en el apartado «Perfil de un grupo independiente. Consolidación de la imagen de escritor», la autora realizó un balance de las trayectorias de los intelectuales de La Carpa. Consideró cinco variables que permiten responder a los interrogantes sobre la impronta del grupo y su respectiva unidad: procedencia socioeconómica, formación y lecturas, inserción laboral, filiaciones políticas y modo de intervención intelectual.

La elección de una perspectiva comparatista le brindó la posibilidad de apreciar las revistas como espacios de vida donde se definió una identidad. Atraviesan las páginas de su libro numerosas personalidades, con sus trayectorias intelectuales definidas y de varias de ellas se consignan fragmentos de escritos, en ocasiones de gran extensión, por tratarse de material de difícil acceso para el público.

La propuesta de lectura se basa en el rescate de los modelos de producción cultural de aquel entonces, presentes en las publicaciones en cuestión. Vistas desde una perspectiva diacrónica, la *Revista de Letras y Ciencias Sociales* instaura un modelo; *Sustancia* lo perpetúa como tradición; y *Cántico* y La Carpa constituyen voces de renovación o ruptura.

En síntesis, Martínez Zuccardi indaga sobre las ideas, las creencias y los deseos que circularon en las páginas de las revistas y habitaron en los intelectuales y escritores que las realizaron. Este libro viene a llenar un vacío en la historia de la crítica literaria en Argentina, al ocuparse de cuatro revistas fundacionales para la cultura de la región del Norte, que vehicularon inquietudes de toda una época.